

## Gitanos húngaros en América Latina

### Péter Torbágyi

Según la Enciclopedia de México, publicada en 1970, a los gitanos en algunas regiones del país todavía se los conoce, indebidamente, como húngaros.<sup>1</sup> A la par que el famoso escritor guatemalteco, Miguel Ángel Asturias hablando en una novela de su país natal así describe la llegada de los gitanos a un pueblo: “*cierran la puerta cuando pasan los húngaros: esos que roban niños, comen caballo, hablan con el diablo y huyen de Dios.*”<sup>2</sup>

Pero el lenguaje corriente no sólo en América Central sino hasta el pasado reciente en toda la América Latina ha designado al pueblo Rom con el nombre de húngaro. Esto lo demuestra bien el siguiente poema, titulado “Han venido los húngaros”, que fue publicado en un libro argentino de enseñanza en 1940.<sup>3</sup>

*Han venido los húngaros, hermana,  
Osos de tardo andar, monos ladinos  
Lleva la miserable caravana.  
Son los hombres esbeltos y cetrinos*

*Fuman pipas enormes, Llevan rojos  
Casquetes, de los cuales desborda  
La maraña del pelo, y en sus ojos  
Brilla el destino de la errante horda.*

Y al leer este poema es fácil comprender por qué ponen la siguiente pregunta en el examen de cultura general del Ministerio de Relaciones Exteriores de mismo país platense: ¿A qué pueblo se hace referencia al hablar de los Magiars? Húngaros, checos, eslovacos o gitanos.<sup>4</sup> En resumen, abundan los síntomas de que la trasnominación que existe alrededor de la palabra húngaro es algo general y de antigua fecha en América Latina. Pero, ¿realmente podemos decir que los gitanos en América Latina tienen una procedencia húngara o es simplemente una confusión incidental?

La respuesta no es fácil observando que el pueblo Rom tiene una historia peculiar en cuanto este grupo étnico no dejó ninguna propia fuente escrita y así hasta el pasado reciente no podemos hablar de una verdadera historia interna de los gitanos. Además el sistema de los clanes en el que viven, el cual se basa principalmente en sus oficios tradicionales y su ubicación geográfica, ha impedido la investigación universal o por lo menos intercontinental de este pueblo nómada y profundamente fragmentado. Así que para entender las raíces de este problema tenemos que regresar al pasado y acompañar al pueblo Rom por su odisea infinita.

El camino de los gitanos comenzó en India, desde donde iniciaron una larga peregrinación que los llevó hacia el Oeste, hasta llegar, como el punto más extremo, a las Indias. A lo largo de este camino que duró varios siglos los gitanos entraron en Europa por los Balcanes y por Europa Central donde la sociedad feudal de industria rudimental les permitió seguir la vida nómada o seminómada. Hasta los mismos monarcas europeos les dieron varios privilegios apoyando el establecimiento de una industria ambulante provincial cuyo efecto de rapidez aumentó su número en estos países.

---

<sup>1</sup> Enciclopedia de México, 6 v. México, 1977, 383

<sup>2</sup> Miguel Ángel ASTURIAS, “Guatemala”, in: <http://rehue.csociales.uchile.cl/rehuehome/facultad/publicaciones/autores/asturias/asturias1.htm>

<sup>3</sup> *Délamerikai Magyarorság*, Buenos Aires, 20 de abril de 1940, 9

<sup>4</sup> “Examen de cultura general. Instituto del Servicio Exterior de la Nación, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Republica Argentina”, in: <http://isen.mrecic.gov.ar/e-cultura.html>

Pero, a parte de eso, los privilegios y particularmente el salvoconducto de Segismundo de Luxemburgo, Rey de Hungría y Emperador de Roma, tuvieron otro, inesperable efecto, el cual fue que varias caravanas los usaron para seguir vagando a otros reinos del imperio y al resto de Europa.<sup>5</sup>

Así llegó la primera onda gitana a Bohemia, a los reinos alemanes, a Francia y a Inglaterra, países donde hacían referencia a sus presuntos orígenes y por eso desde entonces serían conocidos como egipcianos, griegos, bohemios o húngaros. Pero mientras que las sociedades feudales de los países balcánicos y de Hungría fueron más o menos capaces de adaptarse a la presencia de los gitanos nómadas o seminómadas, en los estados centralizados de Europa Occidental desde el primer momento las leyes referentes a los gitanos persiguieron tres objetivos: la asimilación con el asentamiento permanente, la expulsión o el exterminio.

En los reinos de Aragón y Castilla los gitanos de la primera gran onda que muchas veces se presentaron como refugiados griegos y húngaros, cristianos víctimas de la expansión turca, fueron bien acogidos en la época de la reconquista y varias veces recibieron cartas de seguro para sus libres movimientos. Más aun, tal vez por esta razón habría habido cuatro gitanos en la tripulación del tercer viaje de Cristóbal Colón en 1498.

Pero con la centralización del estado, los Reyes Católicos cesaron con la actitud favorable hacia los gitanos y el 4 de marzo de 1499, después de judíos y musulmanes, los expulsaron también de sus reinos y señoríos.<sup>6</sup> Probablemente en esta época llegó la primera gran ola de los gitanos a las Indias, porque en virtud de la Real Provisión de 22 de junio de 1497 muchos de los expulsados fueron desterrados como delincuentes a la Isla Española.<sup>7</sup> Pero no sólo los gitanos desterrados llegaron a las Indias sino existió una filtración ilegal y continúa desde el viejo continente hacia el Nuevo Mundo, en donde las caravanas gitanas sin ningún obstáculo pudieron seguir vagando. Por eso una ley<sup>8</sup> aprobada por Felipe II en 1570 había vedado el paso de los gitanos al continente americano.<sup>9</sup> No obstante, pese a la mencionada prohibición durante la época colonial, no cesó la fuga de los gitanos a las Indias y ya el propio Felipe II tuvo que dictar una nueva ley para que fueran remitidos a España.<sup>10</sup> Además en 1718 por una ley de João V, rey de Portugal y en 1749 por una ley de Felipe VI fueron de nuevo deportados

---

<sup>5</sup> Traducción libre de Salvo Conducto de 1422 de Segismundo de Luxemburgo: “*Nuestro fiel Ladislao, Voivoda de los Gitanos, con otros que pertenecen a él, aquí en Szepes nos presentaron humildemente la suplica de que les pudiéramos conceder graciosamente nuestro favor abundante. De donde, sin leer su suplica, les efectuamos conceder que en cuanto Voivoda Ladislaus y su gente llegen a cualquier parte de nuestro dicho dominio, es decir a cualquier ciudad, aldea o lugar, firmemente les comisionamos y mandamos a las lealtades de estos lugares que acepten y retengan sin ningún obstáculo a Voivoda Ladislao y a los gitanos que pertenezcan a él, más aún les protejan de todo tipo de maltrato.*” Vease: *Codex diplomaticus Hungariae Ecclesiasticus ac Civiles*, Studio et opera Georgii Fejér, bibliothecarii regii. Tomo X. Volumen VI. ab anno 1418-1428, Regiae Universitatis Ungaricae, 1844, 532-533

<sup>6</sup> “A vos los egipcianos que andays vagando por estos nuestros reynos e señoríos con vuestras mugeres e hijos e casas ... salgays de nuestros reynos, y no voluays a ellos en manera alguna so pena que si ellos fuerdes hallados o tomados syn oficios o syn señores, o juntos, passados los dichos dias que den a cada uno de vos cient açontes por la primera vez y le destierren perpetuamente destos nuestros reynos,...” Juan RAMÍREZ: *Libro de las Bulas y de las Pragmáticas*, Madrid, 1973, CLXX-CLXXI.

<sup>7</sup> Según István Százdi Juan Ramírez inmediatamente a continuación la Real Provisión del 4 de marzo de 1499 renovó la Real Provisión de 22 de junio de 1497, fechada en Medina del Campo, CLXXIV-CLXXIIv, por la cual se desterraban a las Yndias a „*alguna o algunas personas assy varones como mugeres de nuestros reynos: ovieren cometido, o cometieren qualquier delito, o delitos: por que merescan, o deuan ser desterrados segund derecho e leyes de nuestros reynos para alguna ysla o para labrar e servir en la dicha Ysla Española: en las cosas que el dicho Almirante de las Yslas les dixere, o mandare por el tiempo que auian de estar en la duicha Ysla e labor de metales:...*” István SZÁZDI, “Las Cartas de Seguro a favor de los egipcianos en peregrinación a Santiago de Compostela” in: *Revista de Estudios Jacobeos y Medievales*, Sahagún (León), 2001/11-12, 71-87

<sup>8</sup> “Que no passen a las Indias Gitanos, ni sus hijos, ni criados.” Guadalupe, 1 de febrero de 1570. in: *Recopilación de leyes de los reinos de las Indias*, libro IX, título XXVI, ley XX,

<sup>9</sup> Antonio Gómez ALFARO, “La polémica sobre la deportación de los gitanos a las colonias de América”, in: *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, 1989/386, 312-313.

<sup>10</sup> Han pasado, y pasan a las Indias algunos gitanos y vagabundos, que usan de su traje, lengua, tratos, y desconcertada vida, entre los indios, a los cuales engañan fácilmente por su natural simplicidad.

...Mandamos...que sean

a las colonias ultramarinas, es decir a las islas españolas del Caribe y a Brasil.<sup>11</sup> En suma, la lengua castellana ya en el siglo XV designaba a los gitanos, entre otros, con el nombre de húngaros y aunque no podemos dar prueba es muy probable que entre los primeros gitanos de América Latina hubiera varios que antes de llegar a las Indias pasaron algún tiempo en Hungría.

A falta de estadísticas y de otros documentos no sabemos nada concreto sobre el volumen de la migración gitana a América Latina en la época colonial, pero es seguro que la mayoría del pueblo Rom llegó más tarde, en el siglo XIX puesto que casi la totalidad de los gitanos latinoamericanos manifiestan a través de la tradición oral que su presencia se remonta a esta época. Esta encuesta de la tradición oral coincide con las alusiones de viajeros extranjeros de la época que varias veces mencionaron la presencia de caravanas de Rom que viajaban con cierta frecuencia siguiendo el recorrido centroamericano o la ruta Caracas – Bogotá – Quito – Lima - La Paz - Buenos Aires.<sup>12</sup> Uno de ellos, el noruego Karl Lumholtz<sup>13</sup> habló de la manera siguiente sobre su encuentro con los gitanos: “...*Un día, al acercarme á un miserable villorrio del camino, me sorprendió de repente la alegre charla y extraña apariencia de un grupo de gente de largos cabellos sueltos que estaban bañando unos grandes caballos en un hondable del río. Eran gitanos de una partida que había acampado en el pueblo. ... Contáronme que había ciento setenta de su raza recorriendo la República en grupos diversos. Todos habían desmarcado juntos en Veracruz y atravesado el país hasta Mazatlán. Por entonces se dirigían á Acapulco y pensaban regresar á Europa el año siguiente. Me aseguraron que hay actualmente gitanos viajando en todas las Américas, y noté, en efecto, que algunas de las mujeres llevaban en las trenzas monedas de plata de Chile y otras repúblicas latinoamericanas.*”<sup>14</sup>

Los gitanos que llegaron con esta segunda onda migratoria fueron procedentes de los países de Europa del Este, principalmente de la Monarquía Austro-Húngara y de los dos principados rumanos, Moldavia y Valaquia.<sup>15</sup> En caso de la Monarquía Austro-Húngara hay que buscar la causa de esta segunda onda en un cambio histórico que supuso el absolutismo ilustrado en la política gitana, cuando por primera vez intentó asimilar al pueblo Rom por medio de leyes de María Teresa y José II. Puesto que los gitanos en estos tiempos fueron considerados habitantes legítimos en Hungría, sin embargo eran sometidos a rigurosos controles: les prohibían el uso de la lengua gitana, de los vestidos y oficios tradicionales, además los obligaron a educar a sus hijos en familias no gitanas.<sup>16</sup> Probablemente estas leyes de asimilación iniciaron la segunda onda migratoria de los gitanos que a partir de finales del siglo XVIII se completó con la de los gitanos nómadas vlx o válacas y que por fin culminó en la segunda mitad del siglo XIX con la abolición de la esclavitud gitana en los principados rumanos.<sup>17</sup> No obstante el mencionado noruego, Kart Lumholtz en su descripción hablando de la procedencia de los gitanos no destacaba a Moldavia y a Valaquia: “... *Muchos eran bosnios y no faltaban unos cuantos turcos y griegos que llevaban osos y monos; pero como los más son originarios de Hungría, húngaros los llaman por todo México.*”<sup>18</sup>

Es decir Lumholtz por un lado destacaba que en el siglo XIX a los gitanos ya o todavía se les conocía como húngaros y por otro lado se les originaba de Hungría. Ahora la cuestión sólo es: a qué época se remota la trasnominación de los gitanos con el nombre de húngaros, a la época de la primera

---

<sup>11</sup> Es importante destacar que los españoles mandaron a las islas del Caribe y no al continente a los desterrados gitanos, porque no tenían miedo de que se unieran con los extranjeros para facilitar el comercio ilícito o fueran como los mamelucos en el Brasil. Vease: Antonio Gómez ALFARO, op. cit., 308-336. y Rodrigo Correa TEIXEIRA, “Ciganos no Brasil. Séculos XVII e XVIII.”, in:

[http://geocities.yahoo.com.br/ciganos\\_uniaoromani/docs/brasiltexto2.htm](http://geocities.yahoo.com.br/ciganos_uniaoromani/docs/brasiltexto2.htm)

<sup>12</sup> “Los gitanos y el Convenio 169 de “Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes” de la Organización Internacional del Trabajo”, in: <http://www.fsgg.org/01docstcCOL02.htm>

<sup>13</sup> Karl Sofus Lumholtz (1851-1922), miembro de la Sociedad de Ciencias de Noruega y socio extranjero de la Sociedad de Antropología de París, hizo seis viajes por México entre 1890 y 1910.

<sup>14</sup> Carl LUMHOLTZ, *El México Desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; En la tierra caliente de Tepic y Jalisco, y entre los tarascos de Michoacán*, Tomo II, Nueva York, 1904, 296-299.

<sup>15</sup> „Los gitanos y el Convenio 169 de “Sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes” de la Organización Internacional del Trabajo.” in: <http://www.fsgg.org/01docstcCOL02.htm>

<sup>16</sup> *A magyarországi cigánykérdés dokumentumokban 1422-1985*. Ed: Barna, MEZEY, Budapest, 1986.

<sup>17</sup> Achim, VIOREL, *Cigányok a román történelemben*, Budapest, 2001, 137-156.

<sup>18</sup> Carl LUMHOLTZ, op. cit., 296-299.

o de la segunda onda. Desgraciadamente a falta de documentos, por ahora, no podemos dar respuesta a esta pregunta. Pero lo cierto es que por influjo de la segunda onda migratoria se extendió la creencia general por el mundo entero que: si los gitanos eran húngaros, entonces los húngaros eran gitanos, como se translució en un artículo, publicado en el Pesti Hírlap (Gaceta de Pest) en 1907, en el que el autor se quejó por no llegar turistas al país de los gitanos, es decir a Hungría.<sup>19</sup>

Así que la descripción de Lumholtz plantea otro problema. Ya que entre los gitanos también se amplió el uso de la palabra húngara para la auto-nominación y por eso con el correr del tiempo muchos del grupo vlax rumanos se hacían descendencia de Hungría sin tener alguna relación concreta con este país. El siguiente relato de un húngaro residente en México en 1889 también eso parece acompañar pruebas: *“El año pasado pasó eso. Leí entre las nuevas informaciones de los periódicos de la capital: Llegó un grupo de emigrantes húngaros de aproximadamente 35 cabezas que se acampó alrededor de la capital. Son de buen aspecto y buenos trabajadores. Luego, tres meses más tarde el dicho grupo de emigrantes húngaros llegó a esta parte, a León también. Y quienes pudieran ser sino gitanos? Al descubrir en la calle a los cuatro hombre morenos de botas grandes, en sombrero calañés y jubón verde desde lejos reconocí a los paisanos! ... Además quiero mencionar que todo el grupo de hombres fue polígloto, es decir hablaban en inglés, francés, alemán, español, vlax... etc. Lo que peor hablaban fue el húngaro adelantando sobre lo ya dicho que cada tercera palabra lo que decían en húngaro fue jerga de cocheros echada un granito de pimienta de Ni por Díos, Por vida, Voto al chápiro y Jesús Maria.”*<sup>20</sup>

Es decir, según algunas señales no es evidente que la mayoría de los gitanos de la segunda onda fueron procedentes de Hungría, porque muchas veces los gitanos vlax, de los principados rumanos, que vagando hacia América Latina pasaron algún tiempo en Hungría, también se hacían de ascendencia húngara.<sup>21</sup> Esto parece comprobar que entre los gitanos latinoamericanos los clanes o subgrupos lovara, kalderash y curara del grupo vlax son los más extendidos.

Como en el siglo XIX los países latinoamericanos tenían una política de inmigración bastante flexible, del mismo modo que en aquel entonces en Europa del Este, fueron bien acogidas las caravanas de gitanos, que durante mucho tiempo desempeñaban un importante papel en la industria, el comercio y la cultura provincial. Sobre todo los subgrupos kalderash y curara que se dedicaron a la industria y en las regiones mineras se ocupaban de la calderería y estañadería. Posiblemente sus huellas conserva el nombre del Cerro Húngaro en la región minera del Estado de Guerrero, México. Los clanes del subgrupo Lovara se dedicaban al comercio. Principalmente vendían caballos y según el dicho Lumholtz: *“...nunca roban. Los mestizos, por su parte, no desperdician oportunidad de llevarse los caballos de los gitanos, especialmente de noche, aunque las autoridades protegen lo más que pueden á dichos extranjeros. En Ahuacatlán vi unos muchachos traviesos arrojándoles pedradas, pero prontamente los reprimió la policía”*<sup>22</sup> Entre los gitanos comerciantes hay que subrayar el nombre de la familia austro-húngara Kubitschek puesto que el progenitor del gitano bohemio Jan Nepomuscky Kubitschek, Juscelino Kubitschek, fue el famoso presidente de Brasil entre 1956 y 1960.<sup>23</sup>

Entre los gitanos muchos se dedicaron a la industria recreativa. Vagando por el subcontinente entero traían consigo espectáculos circenses, bailes de animales y música centroeuropea. A Paraguay,

<sup>19</sup> ZSOLT [Porzsolt Kálmán], “A mi cigány hírünk (Nuestra fama de ser gitanos)” in: Pesti Hírlap, Budapest, 06 de agosto de 1907.

<sup>20</sup> „...A múlt évben történt. Olvasom az itteni fővárosi lapokban az újdonságok között: „egy körülbelül 35 fejből álló magyar kivándorló csapat érkezett meg, és a főváros környékén telepedett le, derék jó kinézésű emberek, jó munkások.” Aztán valami három hónap múlva ez a nevezett „magyar kivándorló csoport” ide is érkezett, Leonba. Hát kik volnának mások, mint cigányok? Mikor itt az utcán a négy nagy csizmás, pörgekalapos, bunkósbotos és zöld dolmányos barna embert megláttam, messziről ráismertem a földiekre! ...Még meg akarom említeni, hogy az egész csapat ember „polyglotta” volt, azaz beszéltek angolul, francziául, németül, spanyolul, oláhul, stb., a mit rosszabbul beszéltek, az a magyar volt, és még hozzáragasztom, hogy a mit magyarul beszéltek, minden harmadik szó betyárkápláros „isten ugyse”, „Teringette” meg „Teremtette” és „Jézus-Máriás” borssal volt fűszerezve.” Sennor Vilmos, “Levél Mexikóból”, in: Vasárnapi Újság, Budapest, 1889/46. 750-51.

<sup>21</sup> Viorel ACHIM, *Cigányok a román történelemben*, Budapest, 2001, 137-156.

<sup>22</sup> Carl LUMHOLTZ, op. cit. 297.

<sup>23</sup> C. PEREIRA, “Gli Zingari in Brasile”, in: *Lacio Drom*, Roma, 26/6, 3-5 y Rodrigo Correa TEIXEIRA, op. cit.

por ejemplo, la madame Elisa Linch, compañera de Francisco Solano López, llevó en 1855 un conjunto de músicos gitanos, que entre otros ejecutaban el baile húngaro csárdás en las tertulias de Asunción e implantaron la derivación de ritmos centroeuropeos en la música chamamé.<sup>24</sup> En Brasil los Wassilnovitch, Stancowich y Stevanowich, familias kalderash procedentes de Hungría, fundaron los más importantes circos del país con los que recorrieron todo el continente.<sup>25</sup> Y según la tradición oral durante el Imperio de Maximiliano también llegaron músicos gitanos húngaros a América Central, donde, del mismo modo que en Paraguay, ejercían influencia en la música y baile tradicionales. Además ya en el siglo XX los gitanos, entre ellos varias familias húngaras empezaron a dedicarse al cine ambulante. Ellos fueron los pioneros de la industria mexicana del cine llevándolo con luz eléctrica a pueblos y rancherías donde generalmente hasta entonces no conocían el cine ni la electricidad. Es la razón por la cual existe en América Central la tradición que con la llegada de los húngaros se aproxima la llegada del carnaval.

Pero a pesar de lo anteriormente dicho, se propagó con rapidez otra fama de los gitanos por toda la América Latina que demuestra bien el dicho citado de Miguel Ángel Asturias. Ya en el siglo XIX de la siguiente manera hablaban los mormones de una colonia mexicana, sobre su relación con los gitanos: *“Mucho gozaban con las visitas de las gitanas acompañadas de sus animales; cuando estaban alelados escuchando nostálgicas canciones mexicanas las gitanas simultáneamente pedían limosnas y los robaban. Los mormones lo sabían, pero lo aceptaban como parte de la diversión”*<sup>26</sup> Quizás eso fuera la razón porque pusieron en la primera ley uruguaya sobre inmigración el siguiente artículo: *“Quedan igualmente prohibidas en la República la inmigración asiática y africana y de individuos generalmente conocidos por el nombre de húngaros o bohemios.”*<sup>27</sup> A propósito de este caso es interesante destacar que el parlamento uruguayo sólo en 1933 sacó de esta excepción a los húngaros cuando en el país ya existía una colonia de varios miles de húngaros.<sup>28</sup>

Pero eso desgraciadamente no fue un caso particular en América Latina. Ya que con la crisis económica de 1929 empezó a aumentar el desempleo en los países latinoamericanos y las leyes flexibles de inmigración, tras el modelo estadounidense, tomaron medidas más severas. Por influjo de eso prohibieron en efecto la inmigración de gitanos en 1927 en El Salvador, en 1930 en Nicaragua,<sup>29</sup> en 1931 en México, en 1934 en Honduras,<sup>30</sup> en 1936 Brasil, Cuba y Guatemala,<sup>31</sup> en 1937 en Bolivia<sup>32</sup> y en Perú,<sup>33</sup> y en 1939 en Venezuela.<sup>34</sup> Del mismo modo que en Uruguay, la ley de pasaportes de El Salvador de 1927 también impidió el ingreso *“a los gitanos, conocidos también en el país con el nombre de “húngaros”*”, igualmente que en México donde a pesar de existir otra colonia de varios miles de húngaros la ley de inmigración de 19 de mayo de 1931 prohibió la internación al país de los *“húngaros”*.<sup>35</sup>

---

<sup>24</sup> “El chamamé”, in: <http://www.todo-argentina.net/Geografia/provincias/Corrientes/historia.htm>

<sup>25</sup> “Ciganología”, in: <http://www.universocigano.hpg.ig>

<sup>26</sup> Thomas WEBB, *Uncertain Sanctuary Story of Mormon Pionering in Mexico*, 1980, Salt Lake City, 69

<sup>27</sup> Ley N° 2.096, de 19 de junio de 1890, sobre inmigración

<sup>28</sup> *Délamerikai Magyarok*, Buenos Aires, 30 de septiembre de 1933, 5.

<sup>29</sup> En Nicaragua la Ley de Inmigración del 5 de mayo de 1930 (D.O del 30 de mayo de 1930), que se reglamentó el 29 de diciembre de 1930 (D.O del 7 de abril de 1933) fue el instrumento que llegó a regir hasta ser derogada por el decreto 1031 de la Revolución Popular Sandinista (D.O. 103 del 5 de abril de 1982). El Art. 5 de esta ley taxativamente prohibía la entrada al país a los individuos pertenecientes a las raza gitana; cualquiera que fuera la nacionalidad que los amparara.

<sup>30</sup> En Honduras la Ley de Inmigración de 1934 prohibió el ingreso al país de gitanos.

<sup>31</sup> En Guatemala el Art. 10 del Decreto N°. 1781 del Presidente de la República, Ley de Extranjería, emitido el 25 de enero de 1936 se prohibió por razones de interés social la entrada al país de los gitanos, cualquiera que sea la nacionalidad de ellos.

<sup>32</sup> En Bolivia el Art. 12 del Capítulo V del Decreto Supremo de 28 de enero de 1937 dice: “No pueden ingresar al territorio de la República: ...c) Los gitanos o nómadas.”

<sup>33</sup> En Perú el Art. 8 del Capítulo III del Decreto Supremo N° 417-RE, del 15 de mayo de 1937 dice “No pueden ingresar al territorio nacional: ...6. Los vagabundos. 7. Los gitanos apátridas.”

<sup>34</sup> En Venezuela la Ley de Inmigración y Colonización del 22 de julio de 1936 prohibió el ingreso al país de personas que no fuesen de raza blanca y a los gitanos. La ley en 1966 fue modificada, únicamente para suprimir de su texto de esta prohibición.

<sup>35</sup> Moisés GONZÁLEZ NAVARRO: *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970*, Tomo III, México, 1994, 36.

No obstante para en el aquel entonces ya se agotó la tercera onda migratoria de gitanos, constituida principalmente por gitanos yugoslavos y rusos y por gitanos que generalmente vagaban sin documentos siguiendo sus recorridos continentales. A cambio de eso las citadas leyes perjudicaron mucho a la inmigración húngara, asimismo la antedicha mala fama de los gitanos que muchas veces obstaculizó la vida de los inmigrantes húngaros. Así como en la primera mitad del siglo XX todas las colonias húngaras de América Latina tenían el mismo problema de cómo eliminar la confusión que existe con la palabra húngaro y que sobre todo en las provincias afectaba la vida de los colonos húngaros. Casi todas las asociaciones y periódicos de la colonia húngara continuamente se ocupaban de este tema haciendo una labor de esclarecimiento e indicando en los foros adecuados la exigencia por la rectificación de las inexactas noticias. Parte de este trabajo se inició con el más importante periódico húngaro en Argentina y en toda la América Latina, *Délamerikai Magyarorság*, una serie de artículos con el título “*No somos gitanos*” en la que László Latinovics en 1929 escribió las siguientes líneas: “*en la provincia me encontré con muchos peones húngaros que no habían recibido trabajo porque los patrones cuando se declaraban húngaros simplemente les consideraban por gitanos. En otro caso un peón húngaro perdió su trabajo en un pueblo provincial, porque en la fonda donde se alojaba los demás no querían vivir con un “húngaro” y obligaron el amo de la fonda a alejar a nuestro paisano. En el pueblo corría el rumor y en la otra fonda ya no dejaban entrar y en las casas particulares tampoco recibía más trabajo. Con yo mismo también me daban innumerables casos: muchas veces me preguntaron cómo es posible que siendo “húngaro” sigo la profesión de farmacéutico, cuando todos los húngaros son chalanés y domadores de oso. Una vez en una reunión los presentes pidieron a leer de cartas a mi esposa, ya que todas las húngaras satisfactorias son conocedores en eso.*”<sup>36</sup>

Todo eso molestaba a los emigrantes húngaros, además, como bajo la influencia de la tercera onda migratoria radicalmente cambió la composición de los clanes gitanos a favor de los rom balcánicos, la mayoría de los húngaros ya no entendía porque existe esta confusión con la palabra húngaro. Eso se pone en claro con el informe del dicho László Latinovics: “*Durante mi estancia argentina de 22 años por curiosidad hablé con todos los gitanos que me deparó la suerte, pero nunca he encontrado entre ellos uno que hablaría en húngaro. Excepto un viejo que el año pasado me dijo que “nem tudom magyar” (no hablar húngaro). La mayoría se dice Montenegro y Bosnia como su patria, no obstante muchos se declaraban húngaros. Cuando les pregunté porque se declaraban húngaros cuando no son originarios de Hungría y tampoco hablan en húngaro me contestaban que por aca todo el mundo les llama así.*”<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> *Délamerikai Magyarorság*, Buenos Aires, 25 de diciembre de 1929, 3

<sup>37</sup> Idem